

convencido, pero lo que nunca se hubiera creído, es, de que fueran capaces de implantar imposturas con tan desparpajo retórico como vienen haciendo con la *ilustrada y moralizadora Escupidera*.

De entre los embustes debemos hacer notar un tan artificiosamente disfrazado contenido que á título de *Verdad* que por más de que el autor pretenda ponerla en «su lugar» no hace más que trasponerla, manifestando claramente intentar con tal forma conquistar el público ya que lo tiene privado con la real *Verdad*.

Y digo esto Sr. *Clavaguerras* porque si en su artículo no llevase oculta con tanta maña *La Verdad* diría lo siguiente: Que el alcalde D. Jaime Estrada no sólo no ha firmado documento que pudiera servir para embargar á menesterosos que careciesen de cédula si no que si sus pretensiones hubiesen tenido efecto no se hubieran efectuado tales embargos, ni se hubiera concebido la idea de tal cosa.

Poco informado estaría Sr. *Clavaguerras* ya que intentando poner la *verdad en su lugar* con tal adorno de mentiras, ha de esforzarse con tanta retórica, hasta llegar al extremo de comparar con anteriores alcaldes, pero bien demostrado está que el actual alcalde D. Jaime Estrada es tan digno del cargo, y no lo olvide Sr. *Clavaguerras*, como cualquiera de los anteriores y extremando las cosas tal vez diríamos más digno que alguno de los ex-alcaldes que V. en su *Pastoral* menciona; y no trate de fustigar por que se está dispuesto á poner en conocimiento del público alguna historia que ponga ya que V. no sabe hacerlo *la verdad en su lugar*.

Visto esto y apiadados, como buenos consejeros le rogamos Sr. *Clavaguerras* que cuando guste escribir, procure hacerlo inmediatamente después de levantado por la mañana sin hacer antes ninguna otra operación y así teniendo el pensamiento sereno y seguro no es fácil tirarse ninguna de estas planchas que con facilidad se ganan por estar las composiciones alcohólicas á disposición de cualquier mente-cato.



La verdad escueta

III

No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague.

Como recordarán nuestros lectores, en nuestro último número publicamos la auto-biografía, del *ilustrado* Paulo Palat á el *Muñecas*, en ella tratamos al Director de la *Escupidera* considerado bajo diferentes aspectos; como publicista, recto y justo en particular con cierto cinematógrafo que le concede pase de *fox-tarrier*; como hombre de conciencia, un desdichado á la altura de la más repugnante fiera que abandonó á sus hijos para entregarse al devaneo al nada recomendable tra-

bajo de calumniar á todo el que se niega á darle una *limosna* ó *almoína* con auxilio de la cual poder continuar la denigrante vida de crápula á que por su estuticia y carencia absoluta de buenos sentimientos está indefectiblemente condenado; le tratamos considerado bajo el punto de vista político y nos resulta un *sicario* inconsciente y asalariado, que por un mendrugo de pan pone su *reputación* y su *bien cortada pluma de avestruz* á disposición de un *partido* en el cual militan sólo gente inútil y sin entrañas que con preferencia han dedicado su atención ó todo negocio *leonino* antes que á su dudosa dignidad; y por último, sumadas las *virtudes* que adornan al *arlequin* tarrasense, convenimos en asegurar que era un *caso raro* relacionado con la frenología y según opinión de los veterinarios encargados de su *doma*, el tal *bimano* tiene la cabeza repleta de *llavó de pabrot*, que germina á beneficio de las *luminosas* ideas que le inculca el apeado y postergado *Neron petit* de la calle de la *burras sin leche*.

Nos ocupamos con imparcialidad del *pirotécnico* de la cámara oscura señor Sauqué y por consideración no queriendo actuar de Herodes nos contentamos con dejar bien colocados en el *prestatje* á estos *albats*, con la tan elocuente como lacónica inscripción de R. I. P. Séales leve la *garrota*.

Por último, prometimos ensanchar el *cliché* del más terrible de los redactores de la *Gaceta de las liviandades*, y vamos á intentarlo.

El *enciclopédico* redentor que se ha metido en camisas de *etzavara* y, que en el pecado llevará la penitencia, es una reproducción fiel del *Cara bonita* de la zarzuela, que sonámbulo robaba la gallina, es un recluta literario que con el *Major-Dorm* dejó sentir los efectos de su piramidal talento hasta el Masnou, población que supo apreciar el mérito de sus trabajos de *zappa*, en compensación de los cuales le libraron una certificación de buena conducta (sin duda no le conocían) que á nosotros, al enterarnos del pago que en ciertas localidades se dá á los que ultrajan á Talía, absortos por tanta candidez, admirados, sufrimos la misma impresión que recibimos el día que por haber publicado *El Acabóse* el Sr. Tardá nos obsequió con una cédula de citación.

Hay momentos en la vida, en que es forzoso confesar que falta mucho *blatdemoro*.

Mas, dejando esto aparte, y haciendo correr el velo, como dice el *conservador máximo, ejem, ejem*, y pasando al fondo del asunto, debo manifestar al *mosquitaire Comunas* que sintiéndome buillar en mi cabeza una idea que me atormenta, sobre la cual siento una verdadera obsesión y deseos de hacerla viable exteriorizándola en forma teatral más ó menos dramática, no contando con recursos intelectuales para tal empresa me tomo la libertad de exponerle el boceto de la obra para que usted, tan *desinteresado* y amigo de *preteger lo ageno* emita su respetable opinión que será atendida.

El plan es el siguiente: Francisco

que así se llama el truan, se mete donde no le llaman y por esto recibe el gran *coscorrón*; joven osado é insolente entra en calidad de viajante en una casa de comercio, en la cual comete algunas raterías que pasan poco menos que inadvertidas.

Cansado el perillán de los saqueos al por menor, busca ocasión y cierta tarde estando ausente otro dependiente de la casa, la dueña coloca debajo del pupitre una cantidad que yo fijo en trescientos duros; el criminal dependiente, que finge leer el periódico, sustrae la citada cantidad ó la roba, saliendo á la calle visiblemente asustado del acto que realiza. A los pocos momentos llega el dependiente que ha de guardar el dinero, no lo encuentra donde le indica la dueña del comercio y en medio del mayor sigilo recayendo sospechas contra el malvado dependiente, se le llama enseguida y él se niega á comparecer, acción que le vale el que todos le consideran culpable y autor único de tamaña felonía.

Intervienen otras personas, etc., etc. Este es el pensamiento, si desea saber el nombre de las personas que intervienen para arreglar el asunto, me basta una indicación para hacerlos públicos.

Para mi es más interesante este asunto y más *verosímil* que varios otros que para su desarrollo se valen de sofismas, injurias y calumnias, que al fin se vuelven contra el que las lanza. ¿Verdad amigo Comunas?

Si lo considera aprovechable puede bautizar la obra con un título sugestivo como «El robo de los trescientos», en cuyo caso la portada la iluminaría el Sauqué *ab fum de estampa*, y una *llevadora mascle* que se llama Paulo Palat se encargaría del prólogo, y yo me encargaría de la apoteosis final que será macabra é imponente, no faltando el panteón de *La Veritat* con las momias de los concejales de las uvas, de los consumos y de los chanchullos; con el imprescindible cartelito que dirá:

R. I. P.

(Se continuará.)



DIOS LOS CRÍA.....

Siempre habíamos creído en la nulidad de ciertos personajes para ostentar una significada representación dentro de la corporación municipal, pero jamás sospechábamos de que su torpeza llegara al extremo de estampar su firma al pie de un remitido que, en lugar de defenderle, cae como losa de plomo sobre la dignidad del firmante, demostrando á la par, que cuanto han publicado los semanarios locales respecto de la administración y abusos que el aprovechado Macatón ha cometido, amparado por el honroso cargo que se le habin confiado y secundado por el grupo ó partida de vividores que desgraciadamente hemos sufrido años há, es verdad.

Ese remitido evidencia claramente la existencia de abusos ó defraudaciones que nadie, ni el Alcalde, puede ni debe autorizar, pues no se trata de particulares intereses sino que pertenecen á todos y es